

MENSAJE
A LAS DELEGADAS DE LA ASAMBLEA GENERAL
DE LAS CONSAGRADAS DEL REGNUM CHRISTI

Roma, 12 de febrero de 2026

Muy estimadas en Cristo:

Al concluir los trabajos de nuestra Asamblea General, y contemplando los dones recibidos de Dios, queremos dirigirnos a cada una de ustedes, reunidas en la III Asamblea General de las Consagradas del Regnum Christi.

Agradecemos la carta que nos enviaron el pasado 30 de enero. Valoramos también, de manera especial, los momentos que pudimos compartir juntos —ustedes, los padres capitulares y nosotros— en su casa de Castel di Guido el 9 de febrero.

Al recorrer con el espíritu y la memoria los últimos años, constatamos las diversas formas en que Dios ha querido valerse de nosotros para salir al encuentro de las personas. La aprobación de la Federación Regnum Christi marca un hito histórico. Por ello, al ser sus Estatutos una expresión que compartimos todos, podemos juntos decir:

*“Amamos la familia espiritual Regnum Christi como un don divino para encontrarnos con Cristo, crecer en la amistad e intimidad con Él y ser sus apóstoles en comunión con los demás”.*³⁹

Este es uno de nuestros grandes amores, junto al amor a Cristo, a la Virgen, a la Iglesia y a los hombres. La Iglesia, madre y maestra, nos ha acompañado fielmente. La expresión más clara ha sido, quizá, el momento tan significativo que hemos podido vivir juntos el día 29 de enero al ser recibidos por el Santo Padre. Nuestra historia está tejida con la cercanía de la Iglesia en todas sus dimensiones: desde la guía de la Santa Sede hasta la vitalidad de la Iglesia doméstica que constituye cada familia en nuestro apostolado. Nos entusiasma reconocer, una vez más, que junto a ustedes, a los Legionarios de Cristo y a los laicos asociados, «compartimos una espiritualidad y misión comunes».⁴⁰

Como delegados de la Asamblea General de los Laicos Consagrados, queremos expresarles nuestro agradecimiento: por el hermoso don de su consagración y su misión, por su corazón magnánimo y su entusiasmo,⁴¹ y por el cuidado atento hacia todos aquellos a quienes Dios las envía. En su vivencia de la misión, a menudo son ustedes quienes salen al encuentro de nosotros, sus hermanos, reflejando el rostro de Cristo.

La experiencia de estos años de camino compartido nos enseña también que surgen desafíos, tanto personales como institucionales —pues las instituciones no existen sin las personas que las conforman—. Este aprendizaje ha sido, igualmente, un don de Dios para purificar nuestra

³⁹ EFRC 18

⁴⁰ EFRC 6

⁴¹ Cfr. EFRC 10.

entrega a la misión que miramos con un corazón renovado. Una misión que, más allá de las estructuras o textos, se concreta en la entrega confiada, en reconocer a Cristo y seguirlo.

Queremos felicitar a Nancy, Perla, Uge, Kathleen, Camila y a Sonia. Las encomendamos pidiendo a Dios por los frutos de su servicio a sus –y nuestras– hermanas, al Regnum Christi y a la Iglesia. Agradecemos también a quienes han servido en el gobierno general durante los últimos seis años, por su entrega y servicio. A cada una de ustedes presentes en la Asamblea, y a todas las consagradas del Regnum Christi, va nuestra gratitud, nuestra oración y un renovado grito: ¡Cristo Rey nuestro, venga tu Reino!